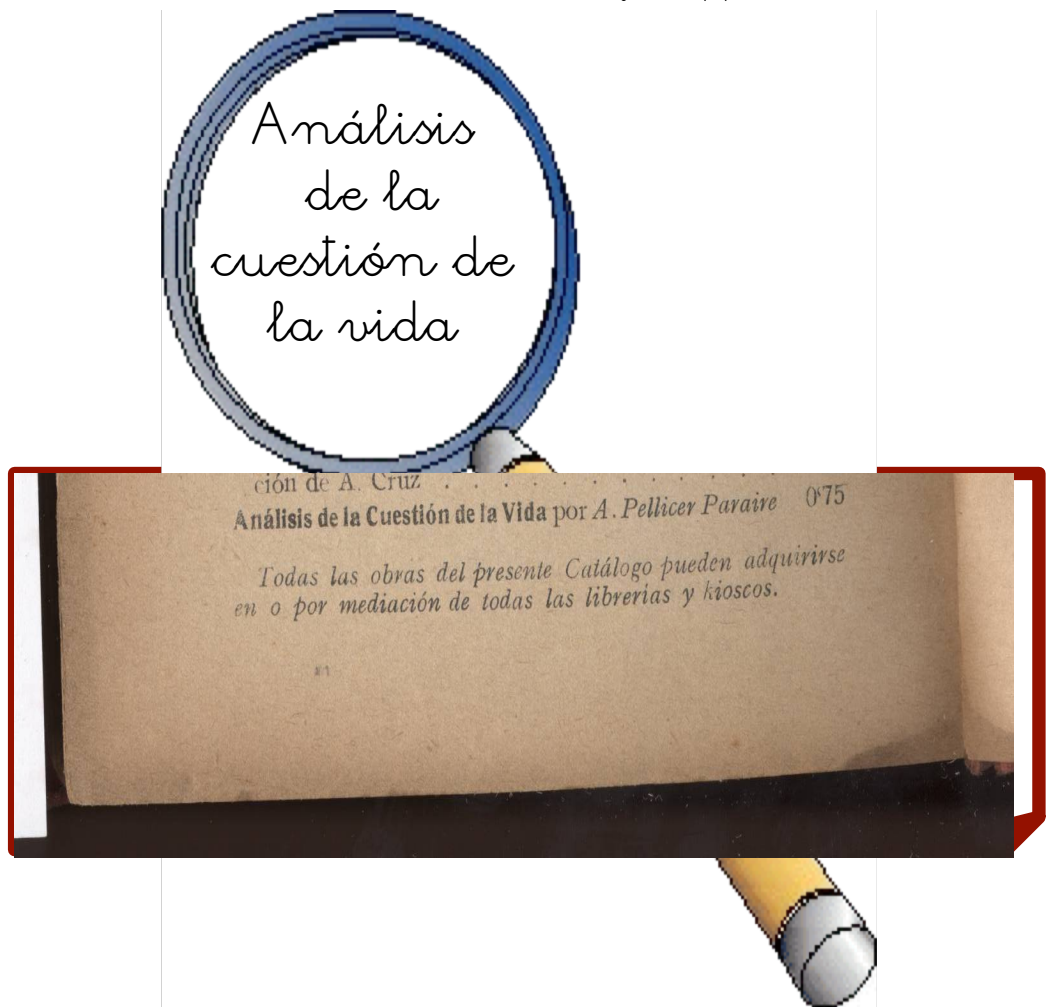


65.- PELLICER PERAYRE, A.: *Análisis de la Cuestión de la vida*. Barcelona, Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., ¿? pp.



Puesta a la venta por la Escuela Moderna a partir de 1908¹, entra a formar parte de la oferta editorial a partir del año 1914², fecha de su primera y única edición.

No hemos encontrado un ejemplar original de este título y nos hemos visto obligados a trabajar su contenido en una edición veintitrés años posterior³. Hemos encontrado otras dos ediciones del mismo título que pueden consultarse en el Ateneu Enciclopèdic Popular⁴.

La estructura del libro es una yuxtaposición sucesiva de 8 conferencias sobre los siguientes asuntos:

- 1.- Objetivo, Filosofía, Ciencia y Naturaleza.
- 2.- Universo, Tierra y hombre.

¹ ELSLANDER, J.F. : *La Escuela Nueva. Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana*. Traduc. de Anselmo Lorenzo, Barcelona, Publicaciones de la Escuela Moderna, 1908, catálogo anexo.

² MALATO, Carlos: *Correspondencia escolar (primer manuscrito)*. Barcelona, Publicaciones de La Escuela Moderna, 2ª edic., 1914, catálogo anexo.

³ PELLICER PERAYRE, A.: *8 Conferencias sobre Sociología (Análisis de la Cuestión de la Vida)*. Barcelona, Agrupación Cultural de las Industria Pirelli, C.N.T., 1937, 126 pp.

⁴ PELLICER PERAYRE, A: *Análisis de la cuestión de la vida*. Barcelona, Ed. Presa, s/f; y PELLICER PERAYRE, A: *Análisis de la cuestión de la vida*. Barcelona, Ed. Biblioteca El Productor, Gracia, s/f.

- 3.- Sociología y sociedad.
- 4.- Religión y autoridad.
- 5.- Propiedad.
- 6.- Militarismo y progreso.
- 7.- Sociedad libre, trabajo, asociación y libre acuerdo.
- 8.- Solidaridad, instrucción, libertad, igualdad, fraternidad y conclusión.

Pellicer Perayre define la Sociología como una rama de la ciencia ocupada en

el estudio del hombre, de la sociedad humana, de su constitución, sus evoluciones, sus tendencias hacia su perfeccionamiento⁵.

Entiende que la opresión, ejercida por las clases privilegiadas sobre los más desfavorecidos, ha hecho endémica la violencia en todas las sociedades a lo largo de la historia:

Que la sociedad se halla montada en un estado de violencia y opresión, que todo cambio en el sentido de un mejoramiento general ha debido hacerse también violenta, revolucionariamente, a causa de que las clases dominantes, en defensa de mezquinos intereses contrarios a la masa social, han desoído siempre las justas reclamaciones de los oprimidos, y sólo han cedido por la fuerza material;⁶

Partiendo de la premisa de que el hombre es un ser social, y de que la asociación es un principio universal de la Naturaleza, discurre que la sociedad humana no se ha organizado de acuerdo con la Naturaleza y que, como consecuencia de su ignorancia, el hombre ha trocado el orden natural en arbitrariedad.

En esta situación, a decir del autor, se impone la necesidad de derribar la sociedad actual y erigir una nueva construcción social. Considera que la gran dificultad para llevar adelante esta labor es la ignorancia de la masa humana, y propone para superar esta situación

un método de enseñanza (...) a modo del procedimiento pedagógico, que vaya desde el abecé a las más profundas tesis y científicas conclusiones.⁷

Esta tarea es la que convierte en el objetivo del libro y apela para ello al conocimiento de la Filosofía (que es la investigación de la verdad⁸), la Ciencia (la sabiduría de las cosas por principios ciertos⁹) y la Sociología.

La “Naturaleza” (la constante transformación de la materia¹⁰) es aquí entendida como un agregado de materia y fuerza, adoptando de este modo la concepción filosófica conocida como Monismo materialista.

⁵ PELLICER PERAYRE, A.: *8 Conferencias sobre Sociología (Análisis de la Cuestión de la Vida)*. Barcelona, Agrupación Cultural de las Industria Pirelli, C.N.T., 1937, p. 7.

⁶ *Ibidem*, p. 8.

⁷ *Ibidem*, p. 12.

⁸ *Ibidem*, p. 13.

⁹ *Ibidem*, p. 15.

¹⁰ *Ibidem*, p. 20.

Recurre a la teoría de Laplace para dar una explicación del origen de los sistemas planetarios, y a Dórbigny para caracterizar la evolución de la Tierra y de la vida en este planeta hasta la aparición del hombre.

Describe la idea de progreso como una constante inninterrumpida en el transcurso de la historia, que tiene su punto de inicio con el Renacimiento y que ha alcanzado sus más altas cotas con la Revolución Francesa.

A la tarea de demoler los cimientos de la injusta sociedad actual se aplica Pellicer Perayre sin sutilezas, empezando por la religión:

¿Con qué título puede pretenderse que la religión sea buena base social si su nacimiento es la ignorancia, su historia un crimen, su moral práctica una perversidad?¹¹

Sigue el Estado:

El núcleo sostenedor de todos los privilegios es el Estado.

Hoy, a pesar del progreso efectuado, de imponer al Estado restricciones, ha convertido las naciones en enormes cuarteles, a los hombres en instrumentos de guerra, extenuando al productor y sacrificando millares de jóvenes en luchas que no tienen otro objetivo que la usurpación de territorios de otros Estados. ¿Qué lógica hay en tolerar ese cáncer social?¹²

La propiedad:

De la misma manera que negamos la justicia de la propiedad del suelo, porque el propietario no la ha creado, la negamos de todo capital, porque no es un producto del solo esfuerzo del poseedor. (...) el trabajo es el verdadero productor de riquezas. El capital representa el valor y el producto de todo lo robado al trabajo.¹³

La herencia:

Para hacer más efectivo el dominio de clase, no bastaba que el hombre explotara al hombre: era menester perpetuar el privilegio. Y así como el magnate traspasa el dominio a su hijo, el rico traspasa a sus descendientes las riquezas; esto es, el derecho de testar y de heredar: las leyes de herencia.¹⁴

El militarismo:

De la misma manera que el autoritarismo se disfraza con vestiduras democráticas para engañar a los pueblos, el militarismo se cubre con el manto patriótico y ostenta el escudo de la defensa del bien público. (...) El más miope ve que para defender su casa y su pueblo y su patria y su libertad, el libre ciudadano es el más indicado para ello, ya que entonces defiende sus propios intereses, y no el soldado, que sólo es el instrumento de la tiranía, en todas las épocas y en todas las naciones.¹⁵

La idea de progreso, entendida aquí como una ley natural, impulsa a la historia en una carrera hacia adelante hasta la consecución de una sociedad ideal.

¹¹ *Ibidem*, p. 54.

¹² *Ibidem*, pp. 61-62.

¹³ *Ibidem*, pp. 70-75.

¹⁴ *Ibidem*, p. 78.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 82-88.

Si el progreso es una ley natural, como los hechos demuestran; si es cierto, como lo es, que ninguna revolución se pierde -pues toda reacción es transitoria y efímera- debe cumplirse la aspiración consagrada por la gran epopeya del 93, y no puede aceptarse el siglo que fenece, más que por el siglo de transición y preparación para la más o menos próxima efectividad de aquella aspiración.¹⁶

Esa sociedad ideal, a decir del autor, será una sociedad libre integrada por individuos libres, y los pilares sobre los que se sostendrá serán los siguientes:

1.-El trabajo

será lo que debe ser: una expansión y un estudio; un recreo y una gimnasia, el arte y la ciencia le adornarán con los más bellos atractivos y le facilitarán todas las comodidades, todo el saber humano será utilizado para obtener la mayor producción con el menor esfuerzo posible, basta conseguir que el trabajador sea sencillamente la inteligencia directriz de la máquina laboradora.¹⁷

2.- La asociación libre

es la más fecunda en buenos resultados, porque se adapta estrictamente a los deseos de los que la utilizan, satisface las necesidades tal y como se presentan, desaparece con la necesidad, sin atormentar a nadie.¹⁸

3.- El libre acuerdo,

complemento de la asociación, formaría perfectamente la organización comunal en todos sus aspectos (...) el libre acuerdo suplirá a las actuales convenciones interregionales o internacionales, con miras especulativas y absorbentes [sic].¹⁹

4.- La solidaridad

es la reciprocidad: es el derecho del coasociado, así para los goces como para los infortunios. (...) es la sociedad, es la humanidad que se apresura (...) a recibir al niño con ternura, a ofrecer solícito el brazo al anciano, a cuidar a la mujer en sus más importantes funciones; y todo ello habiendo organizado las convenientes instituciones con los más poderosos recursos de la Ciencia, embellecidas por el Arte y atendidas por todos con fraternal amor.²⁰

5.- La instrucción

no debe ser, como hoy, privilegio de una clase, dándose al pobre con mezquina limosna, mala, incompleta; sino que debe constituir un derecho propio de todos: niños y niñas, hombres y mujeres; además, debe ser enteramente práctica, integral.²¹

6.- La libertad, consistente en

¹⁶ *Ibíd.*, p. 93.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 103.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 106.

¹⁹ *Ibíd.*, pp. 109-110.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 113-114.

²¹ *Ibíd.*, p. 115.

hacer cada uno aquello que más le agrade, poner en acción todas las impulsiones, es el supremo goce (...) Libertad, siempre libertad, en el trabajo, en la asociación, en la sociedad, en todo y para todo.²²

7.- La igualdad es

la precisa condición de la positiva libertad, (...) no se quiere, ni nadie lo ha pretendido, la igualdad de los seres, sino la igualdad de condiciones y de medios en la naturaleza y en la sociedad, que es cosa muy distinta.²³

8.- Por último, la fraternidad, también considerada un fundamento de la nueva sociedad.

Hay en todo el trasunto de la obra una atribución de bondad original a la naturaleza humana. La envidia se hace derivar de la diferencia de clases, a las “malas pasiones” se adjudica una etiología económica, y se encuentra la causa de la brutalidad en la ignorancia. Late en la obra también un optimismo antropológico permanente, que camina espoleado por una irrefrenable idea de progreso.

²² *Ibidem*, pp. 116-117.

²³ *Ibidem*, pp. 119-123.